

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXII



Alejandro Egea Vivancos

EUFRAFENSE ET OSRHOENE:
POBLAMIENTO ROMANO
EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO

2005

ÍNDICE

EUFRATENSE ET OSRHOENE: **POBLAMIENTO ROMANO EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO**

Alejandro Egea Vivancos

Prólogo	23
---------------	----

PRIMERA PARTE CAPÍTULOS INTRODUCTORIOS

Capítulo 1: METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO	31
1. FASE DE DOCUMENTACIÓN PREVIA	31
2. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA	32
2.1. Estrategia de prospección	32
2.2. Catalogación	35
2.3. Trabajo gráfico	35
2.4. Estudio de los materiales	36
2.5. Trabajo de gabinete	36
3. INFORMATIZACIÓN	37
3.1. Escaneo y digitalización	37
3.2. Procesamiento de la información	37
Capítulo 2: HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN	41
1. LA ROMANIZACIÓN EN SIRIA. ESTADO DE LA CUESTIÓN	42
1.1. De las primeras expediciones hasta la 2ª Guerra Mundial	43
1.2. Segunda Mitad del Siglo XX. Proyectos del I.F.A.P.O.	44
1.3. Fines de Siglo XX. Misiones Arqueológicas de Salvamento	47
1.4. Estudios sobre el <i>Limes</i> Oriental	47

1.5. El Monacato Sirio	49
2. LA ROMANIZACIÓN EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN	50
2.1. Los primeros viajeros, cronistas y expediciones	50
2.2. Las Misiones Arqueológicas de Salvamento	52
2.2.1. Presa «al-Thawra» en Ṭabqa. Lago Asad	52
2.2.2. Presa de Tišrīn	55
2.3. Un Balance Negativo	57
3. FUENTES LITERARIAS SOBRE EL ALTO ÉUFRATES SIRIO	58
3.1. Referentes a datos geográficos	59
3.2. Referentes a la situación política y militar	60
3.3. Referentes a Hierapolis y la Diosa Siria	60
3.4. Referentes al monacato y extensión del Cristianismo	61
Capítulo 3: CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO Y GEOGRÁFICO	65
1. SIRIA. GENERALIDADES	65
2. EL ÉUFRATES	67
3. ALTO ÉUFRATES SIRIO	68
3.1. Orilla Derecha del Éufrates	70
3.2. Orilla Izquierda del Éufrates	70
3.3. Valle del Éufrates	71
4. GEOGRAFÍA ANTIGUA	73
4.1. Siria	73
4.2. Eufratense versus Osrhoene	75
4.2.1. Osrhoene	76
4.2.2. Eufratense	77
5. LOS VADOS DEL RÍO	78
5.1. Precedentes. Thapsaco y Zeugma	79
5.2. El paso de <i>Hierapolis</i> ¿ <i>Caeciliana</i> ?	80
5.3. Qal'at Nāy'm	81
5.4. Otros vados	82
5.4.1. Ŷarābūlūs/Qarqamiš	85
5.4.2. Frente a Tell Aḥmar	85
5.4.3. Qara Qūzāq	85
5.4.4. Burṭāqlī	85
Capítulo 4: EL NORTE DE SIRIA EN LOS PERIODOS ROMANO Y BIZANTINO. CONTEXTO HISTÓRICO	87
1. LOS PRECEDENTES SELEUCIDAS	88
2. EVOLUCIÓN DE LA PROVINCIA SIRIA DURANTE ÉPOCA ROMANA	90
2.1. Siglo I a.C.-I d.C.	90
2.1.1. El plan territorial pompeyano	90
2.1.2. Augusto	91
2.1.3. Época Julio-Claudia	92
2.1.4. Época Flavia	93

1.5. El Monacato Sirio	49
2. LA ROMANIZACIÓN EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN	50
2.1. Los primeros viajeros, cronistas y expediciones	50
2.2. Las Misiones Arqueológicas de Salvamento	52
2.2.1. Presa «al-Thawra» en Ṭabqa. Lago Asad	52
2.2.2. Presa de Tišrīn	55
2.3. Un Balance Negativo	57
3. FUENTES LITERARIAS SOBRE EL ALTO ÉUFRATES SIRIO	58
3.1. Referentes a datos geográficos	59
3.2. Referentes a la situación política y militar	60
3.3. Referentes a Hierapolis y la Diosa Siria	60
3.4. Referentes al monacato y extensión del Cristianismo	61
Capítulo 3: CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO Y GEOGRÁFICO	65
1. SIRIA. GENERALIDADES	65
2. EL ÉUFRATES	67
3. ALTO ÉUFRATES SIRIO	68
3.1. Orilla Derecha del Éufrates	70
3.2. Orilla Izquierda del Éufrates	70
3.3. Valle del Éufrates	71
4. GEOGRAFÍA ANTIGUA	73
4.1. Siria	73
4.2. Eufratense versus Osrhoene	75
4.2.1. Osrhoene	76
4.2.2. Eufratense	77
5. LOS VADOS DEL RÍO	78
5.1. Precedentes. Thapsaco y Zeugma	79
5.2. El paso de <i>Hierapolis</i> ¿ <i>Caeciliana</i> ?	80
5.3. Qal'at Nāy'm	81
5.4. Otros vados	82
5.4.1. Ŷarābūlūs/Qarqamiš	85
5.4.2. Frente a Tell Aḥmar	85
5.4.3. Qara Qūzāq	85
5.4.4. Burṭāqlī	85
Capítulo 4: EL NORTE DE SIRIA EN LOS PERIODOS ROMANO Y BIZANTINO. CONTEXTO HISTÓRICO	87
1. LOS PRECEDENTES SELEUCIDAS	88
2. EVOLUCIÓN DE LA PROVINCIA SIRIA DURANTE ÉPOCA ROMANA	90
2.1. Siglo I a.C.-I d.C.	90
2.1.1. El plan territorial pompeyano	90
2.1.2. Augusto	91
2.1.3. Época Julio-Claudia	92
2.1.4. Época Flavia	93

2.2. Siglo II	94
2.3. Siglo III	95
3. SIRIA DURANTE ÉPOCA BIZANTINA	95
3.1. Siglos IV-V	96
3.2. Siglos VI-VII	97
4. EL ÉUFRATES. SU VALOR DEFENSIVO Y MILITAR	99
4.1. La evolución del <i>limes</i>	99
4.1.1. La primera fortificación del Éufrates. Labor de Corbulón	100
4.1.2. Pérdida temporal de su valor fronterizo	103
4.1.3. De nuevo tierra de frontera	103
5. LOS ENEMIGOS ORIENTALES DE ROMA: PARTOS Y PERSAS	104
5.1. Imperio Parto	105
5.2. Imperio Persa Sasánida	106
6. EL PAPEL COMERCIAL DEL ÉUFRATES	107
7. VÍAS DE COMUNICACIÓN	109
7.1. Rutas del Mediterráneo al interior	110
7.1.1. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Caeciliana	110
7.1.2. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Eraciza/Apammari	111
7.1.3. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Zeugma	112
7.2. Rutas Norte-Sur	112
7.2.1. Orilla derecha del Éufrates. Samosata-Sura	112
7.2.2. Orilla izquierda del Éufrates	112
7.2.3. Navegación Fluvial	113

SEGUNDA PARTE
CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO

Introducción a la segunda parte	119
---------------------------------------	-----

—Orilla Derecha (Eufratense)—

Capítulo 5: QURUQ MAGĀRA	123
1. ANTECEDENTES EN LA INVESTIGACIÓN	125
2. ZONIFICACIÓN DE LA PROSPECCIÓN	126
3. CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO	130
— Zona A (Nº 1-3)	130
— Zona B (Nº 4)	136
— Zona C1 (Nº 5-7)	138
— Zona C2 (Nº 8-39)	142
— Zona C3 (Nº 40-128)	159
— Zona C4 (Nº 129-152)	178
— Zona D (Nº 153-182)	183
— Zona E (Nº 183-214)	189
— Zona F (Nº 215-223)	198
— Zona G (Nº 224-246)	199

2.2. Siglo II	94
2.3. Siglo III	95
3. SIRIA DURANTE ÉPOCA BIZANTINA	95
3.1. Siglos IV-V	96
3.2. Siglos VI-VII	97
4. EL ÉUFRATES. SU VALOR DEFENSIVO Y MILITAR	99
4.1. La evolución del <i>limes</i>	99
4.1.1. La primera fortificación del Éufrates. Labor de Corbulón	100
4.1.2. Pérdida temporal de su valor fronterizo	103
4.1.3. De nuevo tierra de frontera	103
5. LOS ENEMIGOS ORIENTALES DE ROMA: PARTOS Y PERSAS	104
5.1. Imperio Parto	105
5.2. Imperio Persa Sasánida	106
6. EL PAPEL COMERCIAL DEL ÉUFRATES	107
7. VÍAS DE COMUNICACIÓN	109
7.1. Rutas del Mediterráneo al interior	110
7.1.1. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Caeciliana	110
7.1.2. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Eraciza/Apammari	111
7.1.3. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Zeugma	112
7.2. Rutas Norte-Sur	112
7.2.1. Orilla derecha del Éufrates. Samosata-Sura	112
7.2.2. Orilla izquierda del Éufrates	112
7.2.3. Navegación Fluvial	113

SEGUNDA PARTE
CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO

Introducción a la segunda parte	119
---------------------------------------	-----

—Orilla Derecha (Eufratense)—

Capítulo 5: QURUQ MAGĀRA	123
1. ANTECEDENTES EN LA INVESTIGACIÓN	125
2. ZONIFICACIÓN DE LA PROSPECCIÓN	126
3. CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO	130
— Zona A (Nº 1-3)	130
— Zona B (Nº 4)	136
— Zona C1 (Nº 5-7)	138
— Zona C2 (Nº 8-39)	142
— Zona C3 (Nº 40-128)	159
— Zona C4 (Nº 129-152)	178
— Zona D (Nº 153-182)	183
— Zona E (Nº 183-214)	189
— Zona F (Nº 215-223)	198
— Zona G (Nº 224-246)	199

— Wādī Ŷurum	209
— El acueducto meridional	209
— Zona de hábitat y estructuras	210
— Las zonas de hábitat	217
— Cima de la zona E	217
— Cima de la zona F	217
— Ladera Oriental de la zona F	219
Capítulo 6: ŶARĀBŪLŪS Y SU ENTORNO INMEDIATO	225
1. ŶARĀBŪLŪS Y QARQAMIŠ	225
1.1. Tell Ŷarābŭlŭs Taḥtānī	226
1.2. Cuevas	227
2. ‘AMĀRNA	227
2.1. Tell ‘Amārna	227
2.2. Cuevas	227
3. MAGĀRA SARASAT	229
3.1. Antecedentes y localización	229
3.2. El conjunto arqueológico	230
4. AL-JIRBA	265
Capítulo 7: EL VALLE DEL RÍO SĀŶŪR	277
1. ‘UŠARIYYA	277
1.1. Iglesia	278
1.2. Monasterio	279
1.3. Otras cuevas	280
2. CHAT ER RAFIA (Šaṭṭ al-Rāfi‘)	280
2.1. Monasterio	281
2.2. Celda	281
2.3. Otros restos	281
3. TUJAR ŠAGĪR	281
3.1. Columbario	282
3.2. Iglesia	282
3.3. Hipogeo	283
3.4. Monasterio	284
3.5. Conjunto de Columbarios del Monasterio	285
3.6. Qal‘at Gadim	285
3.7. Cuevas en la aldea	286
3.8. Otros restos localizados en la aldea	286
3.9. Necrópolis de Tujar Šagīr	286
3.10. Hipogeos del wādī ‘Alī Dāriŷ	287
4. MAŶRA KABĪRA	288
4.1. Conjuntos Rupestres	288
4.2. Otros restos en la aldea	288
5. DĀDĀT	288
5.1. Columbario	289
5.2. Iglesia	289

— Wādī Ŷurum	209
— El acueducto meridional	209
— Zona de hábitat y estructuras	210
— Las zonas de hábitat	217
— Cima de la zona E	217
— Cima de la zona F	217
— Ladera Oriental de la zona F	219
Capítulo 6: ŶARĀBŪLŪS Y SU ENTORNO INMEDIATO	225
1. ŶARĀBŪLŪS Y QARQAMIŠ	225
1.1. Tell Ŷarābŭlŭs Taḥtānī	226
1.2. Cuevas	227
2. ‘AMĀRNA	227
2.1. Tell ‘Amārna	227
2.2. Cuevas	227
3. MAGĀRA SARASAT	229
3.1. Antecedentes y localización	229
3.2. El conjunto arqueológico	230
4. AL-JIRBA	265
Capítulo 7: EL VALLE DEL RÍO SĀŶŪR	277
1. ‘UŠARIYYA	277
1.1. Iglesia	278
1.2. Monasterio	279
1.3. Otras cuevas	280
2. CHAT ER RAFIA (Šaṭṭ al-Rāfi‘)	280
2.1. Monasterio	281
2.2. Celda	281
2.3. Otros restos	281
3. TUJAR ŠAGĪR	281
3.1. Columbario	282
3.2. Iglesia	282
3.3. Hipogeo	283
3.4. Monasterio	284
3.5. Conjunto de Columbarios del Monasterio	285
3.6. Qal‘at Gadim	285
3.7. Cuevas en la aldea	286
3.8. Otros restos localizados en la aldea	286
3.9. Necrópolis de Tujar Šagīr	286
3.10. Hipogeos del wādī ‘Alī Dāriŷ	287
4. MAŶRA KABĪRA	288
4.1. Conjuntos Rupestres	288
4.2. Otros restos en la aldea	288
5. DĀDĀT	288
5.1. Columbario	289
5.2. Iglesia	289

Capítulo 8: PROSPECCIONES EN EL ʿYABAL ḤAMMĀM	305
1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	306
2. ḤAMMĀM ṢAGĪR	307
2.1. Nacimiento termal	307
2.2. El Acueducto del Noreste de Hierapolis	308
2.3. Hipogeos Funerarios	309
2.3.1. Área Norte	309
2.3.2. Área Central. Cementerio actual	310
2.3.3. Área Sur	310
2.4. Zonas de Hábitat	310
2.5. Necrópolis	311
2.6. Otros Restos	311
3. FRENTE A TELL AḤMAR (Saqla Baqqūš)	323
3.1. Hipogeos	324
3.1.1. Necrópolis Occidental	324
3.1.2. Necrópolis Oriental	325
3.2. Población en altura	326
Capítulo 9: MANBIʿ. VESTIGIOS Y RUINAS DE LA «CIUDAD SAGRADA» ...	331
1. ANTECEDENTES DE NUESTRA INVESTIGACIÓN	332
2. LOS ACUEDUCTOS DE HIERAPOLIS	335
2.1. Tramos de Ṭarīq al-Manguba	335
2.2. Tramos de la comarca de al-Qāra	337
2.3. La herencia de los acueductos. Las fuentes orales	337
3. TEATRO ROMANO	338
4. NECRÓPOLIS	339
5. SANTUARIO DE ATARGATIS	339
6. ALREDEDORES DE MANBIʿ	341
6.1. Camino Manguba- ʿAyn al-Naḥīr	341
6.2. Camino Manbiʿ- al-Rāfiʿ. Wādī Manbiʿ	342
6.3. Camino Manbiʿ-Dādāt	343
7. ELEMENTOS ARTÍSTICOS DEPOSITADOS EN EL JARDÍN DE MANBIʿ	352
8. OBRAS «PERDIDAS»	371
Capítulo 10: QALʿAT NĀʾYM Y SUS ALREDEDORES	385
1. QALʿAT NĀʾYM	386
1.1. Hipogeos y cuevas	386
1.1.1. Zona Norte	386
1.2.2. Zona Oeste	387
2. BURṬĀQLĪ	388
— BUR/1	389
— BUR/2	391
3. ḤAYYA KABĪRA	391
4. ʿYUBB AL-QĀDIR	392
5. BIʿR JALŪ	392

Capítulo 8: PROSPECCIONES EN EL ʿYABAL ḤAMMĀM	305
1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	306
2. ḤAMMĀM ṢAGĪR	307
2.1. Nacimiento termal	307
2.2. El Acueducto del Noreste de Hierapolis	308
2.3. Hipogeos Funerarios	309
2.3.1. Área Norte	309
2.3.2. Área Central. Cementerio actual	310
2.3.3. Área Sur	310
2.4. Zonas de Hábitat	310
2.5. Necrópolis	311
2.6. Otros Restos	311
3. FRENTE A TELL AḤMAR (Saqla Baqqūš)	323
3.1. Hipogeos	324
3.1.1. Necrópolis Occidental	324
3.1.2. Necrópolis Oriental	325
3.2. Población en altura	326
Capítulo 9: MANBIʿ. VESTIGIOS Y RUINAS DE LA «CIUDAD SAGRADA» ...	331
1. ANTECEDENTES DE NUESTRA INVESTIGACIÓN	332
2. LOS ACUEDUCTOS DE HIERAPOLIS	335
2.1. Tramos de Ṭarīq al-Manguba	335
2.2. Tramos de la comarca de al-Qāra	337
2.3. La herencia de los acueductos. Las fuentes orales	337
3. TEATRO ROMANO	338
4. NECRÓPOLIS	339
5. SANTUARIO DE ATARGATIS	339
6. ALREDEDORES DE MANBIʿ	341
6.1. Camino Manguba- ʿAyn al-Naḥīr	341
6.2. Camino Manbiʿ- al-Rāfiʿ. Wādī Manbiʿ	342
6.3. Camino Manbiʿ-Dādāt	343
7. ELEMENTOS ARTÍSTICOS DEPOSITADOS EN EL JARDÍN DE MANBIʿ	352
8. OBRAS «PERDIDAS»	371
Capítulo 10: QALʿAT NĀʿYM Y SUS ALREDEDORES	385
1. QALʿAT NĀʿYM	386
1.1. Hipogeos y cuevas	386
1.1.1. Zona Norte	386
1.2.2. Zona Oeste	387
2. BURṬĀQLĪ	388
— BUR/1	389
— BUR/2	391
3. ḤAYYA KABĪRA	391
4. ʿYUBB AL-QĀDIR	392
5. BIʿR JALŪ	392

5.1. Acueducto	392
5.2. Necrópolis de hipogeos	393
5.3. Monte de Bi'ir Jalū	393
6. KARSĪ	395

—Orilla Izquierda (Osrhoene)—

Capítulo 11: QARA QŪZĀQ. EL VADO ENTRE LAS DOS ORILLAS	411
1. TELL QARA QŪZĀQ	412
1.1. La muralla	414
2. YACIMIENTO EN LLANO	414
3. HIPOGEOS DE LA ORILLA IZQUIERDA DEL RÍO	414
4. NECRÓPOLIS DE TÚMULOS	415
5. <i>CASTRUM</i>	415
5.1. Camino de acceso	415
5.2. <i>Castrum</i>	416
5.2.1. La muralla	416
5.2.2. Interior	416
5.2.3. Cronología	417
6. QAŞR DE ҲAMMĀM KABĪR	417
7. HIPOGEOS DE ҲAMMĀM KABĪR	417
Capítulo 12: NORTE DE ŞIRRĪN	429
1. GRUPO NORTE	430
1.1. Frente a Ҳarābūlūs (Ҳabal Balūna)	430
1.2. Tell Şuyūj Taḥtānī	431
1.3. Tell Şuyūj Fawqānī	431
1.4. Tell Tellik	431
1.5. Būbān	432
1.6. Horōrī	432
1.7. Zūr Magāra (Tell Ҳa'da)	433
2. GRUPO CENTRAL	433
2.1. Al-ʿAwaynat	433
2.2. Ṭurumān	434
2.2.1. Localización	434
2.2.2. Yacimiento	434
2.2.3. Valor y función del yacimiento	435
2.3. Ҳabal Barqal	435
2.4. Tell Aḥmar	435
2.5. Qubba	436
2.6. Tell Magāra (Tell Ҳa'da).....	436
2.6.1. Hipogeo de la inscripción	436
3. GRUPO ESTE	437
3.1. Daykdāra	437
3.1.1. Necrópolis	438

5.1. Acueducto	392
5.2. Necrópolis de hipogeos	393
5.3. Monte de Bi'ir Jalū	393
6. KARSĪ	395

—Orilla Izquierda (Osrhoene)—

Capítulo 11: QARA QŪZĀQ. EL VADO ENTRE LAS DOS ORILLAS	411
1. TELL QARA QŪZĀQ	412
1.1. La muralla	414
2. YACIMIENTO EN LLANO	414
3. HIPOGEOS DE LA ORILLA IZQUIERDA DEL RÍO	414
4. NECRÓPOLIS DE TÚMULOS	415
5. <i>CASTRUM</i>	415
5.1. Camino de acceso	415
5.2. <i>Castrum</i>	416
5.2.1. La muralla	416
5.2.2. Interior	416
5.2.3. Cronología	417
6. QAŞR DE ҲAMMĀM KABĪR	417
7. HIPOGEOS DE ҲAMMĀM KABĪR	417
Capítulo 12: NORTE DE ŞIRRĪN	429
1. GRUPO NORTE	430
1.1. Frente a Ҳarābūlūs (Ҳabal Balūna)	430
1.2. Tell Şuyūj Taḥtānī	431
1.3. Tell Şuyūj Fawqānī	431
1.4. Tell Tellik	431
1.5. Būbān	432
1.6. Horōrī	432
1.7. Zūr Magāra (Tell Ҳa'da)	433
2. GRUPO CENTRAL	433
2.1. Al-ʿAwaynat	433
2.2. Ṭurumān	434
2.2.1. Localización	434
2.2.2. Yacimiento	434
2.2.3. Valor y función del yacimiento	435
2.3. Ҳabal Barqal	435
2.4. Tell Aḥmar	435
2.5. Qubba	436
2.6. Tell Magāra (Tell Ҳa'da).....	436
2.6.1. Hipogeo de la inscripción	436
3. GRUPO ESTE	437
3.1. Daykdāra	437
3.1.1. Necrópolis	438

3.1.2. Tell Daykdāra	440
3.1.3. Alrededores de Daykdāra. Las canteras	441
3.2. Qal'at Ḥadīd	441
3.3. Būgaz	442
3.4. Burŷ Baṭn	442
3.5. Kulumar	443

Capítulo 13: ŞİRRĪN. LA ANTIGUA SERRE Y SU AGER 459

1. ÁREA DE HÁBITAT	460
1.1. Tell Şirrīn	460
1.2. Qurrusān	460
2. ÁREA DE NECRÓPOLIS	461
2.1. Necrópolis Occidental	461
2.2. Necrópolis Oriental. Torre de Şirrīn	461
2.2.1. Torre «Roja»	461
2.2.2. Necrópolis de hipogeos	462
2.2.3. Canteras	464
3. ALREDEDORES DE ŞİRRĪN	473
3.1. Magāratayn	473
3.2. Torre «Blanca» de Şirrīn	475
3.3. Būyāq	476
3.4. Al-Mas'ūdiyya	480
3.4.1. Monasterio de al-Mansiyya	480
3.4.2. Hipogeo de al-Mansiyya	481
3.4.3. Mosaico de al-Mas'ūdiyya	481
3.4.4. Tell Bāzī	481
4. QŪZUQ	491
4.1. Las canteras de Qūzuq	491
4.1.1. Grupo de canteras septentrionales	491
4.1.2. Grupo de canteras meridionales	492
4.2. Wādī de las inscripciones	493
4.3. Área de canteras oriental	495

TERCERA PARTE
ESTUDIO DE SÍNTESIS

Introducción. Tercera parte	505
--	-----

Capítulo 14: DE CIUDADES, CASTROS Y VILLAE 507

1. PARTICULARIDADES DEL ANÁLISIS URBANÍSTICO DE LA REGIÓN	508
2. LAS CIUDADES CITADAS EN LAS FUENTES	509
2.1. Hierapolis	509
2.2. Caeciliana	511
2.3. Europos	513
2.4. Serre	513

2.5. Betamali	513
2.6. Appamari	513
2.7. Pentacomia	513
2.8. Thilaticomum	515
2.9. Amphipolis	515
3. LAS POBLACIONES ROMANAS SEGÚN LA ARQUEOLOGÍA	516
3.1. 'Amārna-Sarasat-Al-Jirba	517
3.2. Quruq Magāra	517
3.3. Frente a Tell Aḥmar	518
3.4. Hammām Ṣagīr	519
3.5. Qara Qūzāq	519
3.6. Qal'at Nāyḡm	519
3.7. Ṭurrumān	519
3.8. Ṣirrīn	520
3.9. Daykdāra	520
3.10. Būyāq	520
4. POBLAMIENTO RURAL	520
5. POBLAMIENTO MILITAR	521
5.1. Cuestiones terminológicas	522
5.2. Características	524
5.3. Las posiciones	526
5.4. Las tropas	528
Capítulo 15: EL MUNDO FUNERARIO	531
1. TIPOS DE ENTERRAMIENTOS	532
1.1. Necrópolis de fosas	535
1.2. Necrópolis de túmulos	536
1.3. Tumbas turriformes	537
1.4. Necrópolis de hipogeos	539
2. TIPOS DE ENTERRAMIENTOS RUPESTRES	540
3. ESTADÍSTICAS DE USO	558
3.1. Quruq Magāra	558
3.2. Orilla derecha y orilla izquierda	561
3.3. Global del Alto Éufrates sirio	562
3.4. Comparación con el Sur de Commagene	563
4. CARACTERÍSTICAS DE LOS HIPOGEOS DEL ALTO ÉUFRATES SIRIO	565
4.1. Situación de las necrópolis	565
4.2. Orientación	566
4.3. Plantas y esquema interno	567
4.4. <i>Dromos</i> o pasillo de acceso	567
4.5. Entrada	567
4.6. Sarcófagos	568
4.6.1. Dimensiones	569
4.6.2. Almohadas (<i>puluini</i>)	570
4.7. <i>Arcosolia</i> , <i>loculi</i> , <i>kokhim</i> , Nichos	571

4.8. Osarios	574
4.9. Cubiertas	574
4.9.1. Salas	574
4.9.2. Sarcófagos	575
4.10. Epigrafía, decoración y mobiliario	575
4.10.1. Águilas en las tumbas	575
4.11. Ajuar	577
4.12. Cronología	577
5. EL <i>FUNUS</i> (RITUAL)	578
5.1. El banquete funerario	579
6. ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE	580
6.1. ¿Igualdad ante la muerte?	580
6.2. ¿Quién reposa en los hipogeos?	581
6.3. Terminología empleada en las tumbas	582
7. INFLUENCIAS, HERENCIAS, NOVEDADES	583
7.1. La huella helenística	583
7.2. Zeugma	584
7.3. Palmira	585
7.4. Costumbres autóctonas	585
Capítulo 16: VÍAS DE COMUNICACIÓN	591
1. VÍAS DE MEDIANO Y GRAN RECORRIDO	591
1.1. Calzada ribereña del Éufrates	592
1.2. Camino Hierapolis-Éufrates (¿Caeciliana?)	592
1.3. Camino Hierapolis-Sāyūr	592
1.4. Camino Hierapolis-Éufrates (Qal'at Nāym)	593
1.5. Camino Dādāt-Éufrates	593
1.6. Camino Qūzuq-Serre	593
1.7. Europos-Edesa	594
2. CAMINOS Y CALZADAS DE PEQUEÑO RECORRIDO	594
2.1. Calzada de Al-Jirba	594
2.2. Caminos de Al-Jirba	594
Capítulo 17: INGENIERÍA CIVIL DE CARÁCTER RUPESTRE	597
1. LOS ACUEDUCTOS	597
1.1. Técnica y morfología	598
1.1.1. Sobre los constructores y el mantenimiento	600
1.1.2. Dimensiones	601
1.1.3. Paralelos	602
1.2. Acueductos y ciudades	603
1.2.1. Hierapolis	603
1.2.2. Quruq Magāra	605
1.2.3. Hammām Şagīr	606
1.2.4. Al-Jirba	606
2. EDIFICIOS TERMALES	608

2.1. Hammām Şagīr	608
3. POZOS	608
4. CISTERNAS	609
5. CANTERAS	612
5.1. Orilla derecha	615
5.2. Orilla izquierda	616
Capítulo 18: MONACATO CRISTIANO RUPESTRE EN EL ÉUFRATES	623
1. ORÍGENES DEL MONACATO	624
1.1. ¿Por qué la huida hacia las montañas?	625
1.2. ¿Hay que buscar su origen en Egipto?	626
2. EVOLUCIÓN Y FASES DEL MONACATO SIRIO	629
2.1. Primera fase: vida en solitario	629
2.1.1. Con posibilidad de haber dejado resto arqueológico	630
2.1.2. Sin posibilidad de haber dejado resto arqueológico	631
2.2. Segunda fase: vida en común	632
3. ARQUITECTURA MONACAL RUPESTRE DEL ALTO ÉUFRATES SIRIO	634
3.1. Los conjuntos rupestres de Quruq Magāra	636
3.2. El complejo religioso de Magāra Sarasat	637
3.3. El centro acoimeta de 'Usariyya	638
3.3.1. «Sucursales» acoimetas	641
3.4. Cristianismo y monasterios en los alrededores de Şirrīn	642
3.5. Monasterio de Qennešré	643
3.6. Otros centros	646
4. CARACTERÍSTICAS, ESTRUCTURACIÓN Y MORFOLOGÍA GENERAL	646
4.1. Premisas de localización	647
4.2. Forma y planta general	648
4.3. Entrada y vestíbulo	650
4.4. Celdas	651
4.4.1. Ventanas en las celdas	652
4.5. Espacios comunes	652
4.5.1. Letrinas	652
4.5.2. Refectorio	653
4.6. El mobiliario y la decoración interna	653
4.6.1. Asas Pétreas en forma curva	653
4.6.2. Bancos	655
4.6.3. Lucernarios	655
4.6.4. Hornacinas	657
4.7. La alimentación. Silos y cisternas	657
4.8. Hospederías, hospitales y escuelas	660
4.8.1. Hospederías	661
4.8.2. Hospitales	661
4.8.3. Escuelas	662
4.8.4. Paralelos	663
4.9. Iglesias monacales	666

4.9.1. Localización	666
4.9.2. Tipología	667
4.9.3. Esquema interno	670
4.9.4. Ábsides, altares, hornacinas y lucernarios	674
4.9.5. La liturgia	676
4.9.6. Relación entre monasterios e iglesias dúplices	677
4.10. Baptisterios	678
4.11. <i>Martyria</i>	680
4.12. Panteones y tumbas colectivas	682
4.13. <i>Columbaria</i>	683
5. GRAFITOS Y REPRESENTACIONES PARIETALES CRISTIANAS	685
5.1. Epigráficos	686
5.1.1. Acoimetas	687
5.1.2. Inscripción en griego de Hammām Şagīr	687
5.1.3. Inscripciones siríacas de Qūzuq	687
5.1.4. Otras	688
5.2. Gráficas	688
5.2.1. Cruciformes	689
5.2.2. Antropomorfos	691
5.2.3. Zoomorfos	693
5.2.4. Otros motivos	693
a) Plantas de iglesias	693
b) Geométricos	693
c) Reticulados	694
d) Discos Solares	695
e) Tabula Ansata	695
Capítulo 19: AMBIENTE SOCIO-CULTURAL DE LA REGIÓN	699
1. LENGUA	700
2. AMBIENTE CULTURAL DE LA REGIÓN	701
3. ARTESANOS DE LO RUPESTRE	702
4. PAGANISMO <i>VERSUS</i> CRISTIANISMO	704
Capítulo 20: REFLEXIÓN FINAL	709

CUARTA PARTE
ANEXOS, BIBLIOGRAFÍA E ÍNDICES

ANEXO 1. CRONOLOGÍA COMPARADA	717
ANEXO 2. VOCABULARIO ÁRABE-ESPAÑOL	725
ANEXO 3. ABREVIATURAS DE YACIMIENTOS	727
ANEXO 4. TESTIMONIOS EPIGRÁFICOS	729
ANEXO 5. SIGLAS Y ABREVIATURAS DE PUBLICACIONES	731
ANEXO 6. ABREVIATURAS DE FUENTES LITERARIAS	735
ANEXO 7. BIBLIOGRAFÍA	737

1. FUENTES LITERARIAS	737
A. Autores griegos, latinos y siríacos	737
B. Autores árabes	739
2. AUTORES MODERNOS	739
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	759
ÍNDICE DE TABLAS	771
ÍNDICE DE TOPÓNIMOS ANTIGUOS	773
ÍNDICE DE TOPÓNIMOS MODERNOS	777
ÍNDICE DE FUENTES LITERARIAS	781

CAPÍTULO 19

AMBIENTE SOCIO-CULTURAL DE LA REGIÓN

Conforme se fueron catalogando y analizando los descubrimientos arqueológicos, nos iban surgiendo ciertas dudas o interrogantes en torno a algunos aspectos de índole cultural, social o económica. En la mayoría de los casos no se trata de apartados conclusivos sino que se aspira a plantear futuros campos de investigación, que una profundización de la investigación en la región podría resolver. Se trata de cuestiones a las que, difícilmente, una prospección extensiva podría dar respuesta, pero que no debían dejarse sin esbozar. Estos puntos o campos son los siguientes:

1. Lengua

La escasa epigrafía localizada, siríaca y griega, conlleva irremediabilmente ciertos interrogantes. ¿Qué lengua se hablaba en la región del Alto Éufrates sirio durante época romana y bizantina? ¿Era la misma a uno y otro lado del río?

2. Ambiente cultural de la región

La presencia de monasterios e iglesias rupestres en las riberas del Éufrates nos hicieron plantearnos el tema de las escuelas monacales y la enseñanza en general¹¹⁶⁴. ¿Cuál era el nivel cultural de la población? ¿Hasta qué punto daban sus frutos dichas escuelas?

3. Artesanos de lo rupestre

Cientos y cientos de hipogeos fueron tallados durante siglos en la región. ¿Quiénes fueron los artífices de esta ardua tarea? ¿Pudo darse una cierta especialización artesanal entre los excavadores de hipogeos.

4. Paganismo versus Cristianismo

Una de las regiones donde funcionaba uno de los santuarios paganos más importantes del Mediterráneo se convierte, con el paso del tiempo, en un área de retiro y ascetismo cristiano.

1164 Cf. *supra*, pp. 662-666.

Claro está que durante muchos años se produjo una convivencia entre ambas religiones. De ser una minoría marginal, los cristianos fueron ganando terreno y adeptos entre la población pagana. ¿Cómo y cuándo se produce la transición?

5. Luchas entre cristianos

Muy relacionada con la anterior, cabe recordar el conflicto, no sólo ideológico, sino también en ocasiones físico, en el que la región se vio envuelta con el surgimiento del monofisismo. Las luchas entre partidarios de uno y otro grupo fueron durante algún tiempo bastante habituales.

1. LENGUA

En Siria el arameo actuó como si de una lengua internacional se tratara, una *lingua franca*. Como lengua semítica había suplantado a sus parientes más antiguos en el curso de la primera mitad del primer milenio. Entre estos parientes, el hebreo y el fenicio estaban a punto de desaparecer, al menos como lenguas habladas. Pero por esas fechas ya comenzaba a aparecer un nuevo rival, semítico también y de gran porvenir, el árabe, si bien aún bajo formas diversas¹¹⁶⁵.

Con Alejandro y sus sucesores la lengua oficial fue el griego, carácter que conservó durante todo un milenio. Incluso la llegada de los romanos no supuso cambios significativos ya que el latín se limitó a ser empleado en ambientes militares y de administración imperial. El griego, aún introducido por contingentes helenísticos, pronto caracterizó a todo un nivel social. Griegos o no, todo cargo urbano o personaje de relevancia que se preciara hablaba el griego cotidianamente. En Oriente el griego fue una lengua culta que traspasaba los límites del imperio, así los monarcas armenios o partos, escribían en griego. Pero la lengua de Alejandro Magno no fue la lengua de todos y tampoco era el idioma mayoritario. Frente a las ciudades, las masas rurales permanecían atadas a sus orígenes étnicos y autóctonos semíticos. Por eso, toda opción era posible, los que sólo hablaban griego, los que hablaban griego y siríaco, los que sólo hablaban siríaco.

Respecto al siríaco, era la lengua del pueblo que se escribía ya en el siglo III según reglas gramaticales establecidas, pero a pesar de su avance, el griego continuó siendo la lengua de la administración y el latín la del ejército y del derecho. Por lo que respecta al latín, su uso en Oriente se verificó exclusivamente en la administración de la justicia y en la vida militar.

Ejemplo de esa bipolaridad de griego y siríaco para la región se puede apreciar en el mosaico de la aldea de al-Mas'ūdiyya, en la orilla izquierda, al sur de Şirrīn. Dicho mosaico (hoy perdido) contaba con una inscripción en griego y siríaco, que fue datada en el año 539 de la era seleúcida, es decir 228/229 d. C.¹¹⁶⁶. Iconográficamente representaba una figura de un hombre barbado portando una corona de rosas, sentado entre dos figuras femeninas que representarían a Mesopotamia y Siria. La identificación de la figura masculina representa al «rey» río Éufrates: «*Basileus Potamos Euphrates*» en griego, con PRT MLK` escrito verticalmente en siríaco. Mientras que algunos autores emplean este tipo de apariciones del siríaco por estas latitudes

1165 WILL, E., «La Syrie à l'époque hellénistique et romaine: mille ans de vie intellectuelle et artistique», *Archéologie et histoire de la Syrie*, II, *La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'Islam*, DENTZER, J.-M., ORTHMANN, W. (Eds.), Saarbrücken, 1989, 567-580.

1166 Para recientes estudios del mosaico (ahora perdido): BALTY, J., «La mosaïque au Proche-Orient, I», *ANRW*, II, 12, 2, Berlín-Nueva York, 1981, 347-429; PARLASCA, K., «Das Mosaik von Mas'udiye aus dem Jahre 228/229 n. Chr.», *DaM*, I, 1983, 263-267.

para justificar la extensión política del reino de Edesa hacia el suroeste, para Millar¹¹⁶⁷, el uso del siríaco fue un fenómeno regional, que no estuvo en función de ninguna estructura política.

No obstante, los descubrimientos arqueológicos efectuados por la misión española del Éufrates, muestran una cierta diferenciación regional¹¹⁶⁸. Así es, la epigrafía documentada en la orilla derecha siempre ha sido griega, mientras que la recogida en la orilla izquierda siempre ha sido siríaca. Este dato estadístico no es impedimento para que estemos convencidos del bilingüismo de ciertos sectores poblacionales, especialmente dentro del grupo más favorecido, pero no podemos eludir la evidencia del catálogo epigráfico de la región. En definitiva, este pequeño *corpus* indica una marcada diferenciación lingüística entre la Osrhoene y la Eufратense, mientras que en la primera, la mayoría de la población hablaba y escribía siríaco, en la segunda era el griego la lengua predominante. Esta hipótesis coincide con el estudio de las inscripciones funerarias efectuado en Zeugma y Apamea del Éufrates. Mientras que en la orilla derecha todas aparecen en griego, en la orilla izquierda todas eran siríacas¹¹⁶⁹. El esquema de las inscripciones siríacas de Apamea coincide con la aparecida, por ejemplo, en el hipogeo de Tell Magāra o en la torre de Şırrın: «*Esta es la tumba de -, en el mes de kanum -, del año -, que han hecho...*» Ambas están escritas en edesano, son fechadas por la era seleúcida e indican el nombre de los propietarios¹¹⁷⁰.

Esta bipolarización entre griego y siríaco en detrimento del latín parece general para todo el Éufrates a excepción de los lugares en los que se concentran un mayor número de tropas. Si en Palmira las lenguas son el palmireno y el griego, poco más al norte, en torno a Ruşāfa, la epigrafía latina reaparece con cierta fuerza frente al idioma local. Algo similar podría estar ocurriendo en Zeugma, a pocos kilómetros al norte, donde las inscripciones en latín aún siendo minoría, sí que aparecen¹¹⁷¹. Parece que es en torno a los grandes campamentos legionarios donde el latín consigue cierto hábito de empleo frente al griego y siríaco.

2. AMBIENTE CULTURAL DE LA REGIÓN

No se nos ocurre otra manera de aproximarnos al ambiente cultural de la región que recurrir a las fuentes, especialmente a aquéllas forjadas o concebidas en este mismo contexto geográfico, el Alto Éufrates sirio.

Hierapolis fue sin contestación el gran centro cultural y religioso de la región, no sólo en época helenística, sino durante todo el periodo romano y luego el bizantino. Su magnetismo era tal que hombres provenientes de todos los rincones del antiguo Próximo Oriente se acercaban a la ciudad para conocer el santuario de Atargatis. Este tuvo que ser el caso **Bardaisan de Edesa**. Respecto a esta figura de los primeros momentos del cristianismo, la Crónica anónima de Edesa señala su nacimiento en torno al año 154 d. C. y según la Crónica de Miguel I el Sirio (1166-1199), parece que sus padres fueron a vivir a Hierapolis y un sacerdote (con toda seguridad de Atargatis) le instruyó y enseñó los cantos paganos¹¹⁷². La misma tradición cuenta que a los

1167 MILLAR, F., *op. cit.*, p. 472.

1168 *Cf. supra*, pp. 638-641.

1169 ABADIE-REYNAL, C. et alii, *op. cit.*, 2001, pp. 303-305.

1170 ABADIE-REYNAL, C. et alii, *op. cit.*, 1999, pp. 360-363.

1171 CLARKE, G., HILLARD, T., «A limestone altar from North Syria», *MedA*, 5/6, 1992-1993, 111-115.

1172 TEIXIDOR, J., *La filosofía traducida. Crónica parcial de Edesa en los primeros siglos*, Sabadell, 1991 (en concreto, p. 96).

veinticinco años, camino de Edesa, se inició en los misterios cristianos. No nos interesa tanto las repercusiones que Bardaisan tuvo, como constatar la tradición de que las familias de toda la región se vieran en la obligación de formar a sus hijos en las escuelas paganas de Hierapolis. En especial, la relación Edesa-Hierapolis resultó muy estrecha y peculiar, fluyendo personalidades entre una y otra población.

Este carácter de «ciudad sacra» lo mantuvo Hierapolis hasta el desplazamiento de los cultos paganos en favor de la llegada del cristianismo. Con la nueva religión los sacerdotes paganos son suplantados por los sacerdotes cristianos con sus obispos al frente. Uno de ellos, **Filoxeno de Mabbug**, aunque había nacido en Persia hacía el 450, fue nombrado obispo de Hierapolis el 485 con jurisdicción para trece sufragáneos. Al contrario que Bardaisan, Filoxeno había sido formado como alumno en la Escuela Teológica de Edesa y como teólogo monofisita surge como figura relevante en contra del Concilio de Calcedonia. Otro alumno de la Escuela de Edesa hacia el año 466 fue **Jacobo de Sarūy (Batnae)** que en 518-519 fue nombrado obispo de Sarūy al suroeste de Edesa.

Otro pilar de la cultura de la región estaba sin duda en los monasterios. De mayor o menor entidad, muchos acogían a niños en formación, para ir educándolos en la fe cristiana, dando igual que acabaran o no haciendo los votos. Aparte de la educación infantil, otro centro cultural era el monasterio de Juan Bar Aphthonia en Qennešré, sobre el Éufrates, donde se enseñaba exégesis bíblica y filosofía, y donde Jacobo de Edesa, Georges de Be'el-tan y Daniel de Tell-Mahré recibieron su formación¹¹⁷³.

No hay que soslayar la significación que la Iglesia monofisita o jacobita poseyó en la historia cultural y religiosa del Alto Éufrates sirio durante los siglos de transición entre el mundo antiguo y medieval. Tras el concilio ecuménico de Calcedonia del 451 y la condena del monofisismo, con la consecuente proclamación de la doctrina oficial católica (dos naturalezas en Cristo, divina y humana), la región quedó dentro de dicha esfera monofisita. Esta ruptura se consuma en el segundo concilio de Constantinopla, acontecido durante el año 553, a raíz del cual el gobierno bizantino presionó contra los monofisitas. La labor aglutinante de Jacobo Baradaí, en la organización de la Iglesia monofisita, fue vital para la consolidación de esta corriente cismática, llamada desde entonces jacobita. La Eufратense y la Osrhoene, dos de las provincias del patriarcado de Antioquía, contaron con teólogos monofisitas de gran prestigio como san Efrén, Filoxeno de Mabbug o Jacobo de Edesa por lo que no es de extrañar la predominancia del elemento monofisita en la región.

3. ARTESANOS DE LO RUPESTRE

Un punto realmente interesante, creo yo, es indagar sobre quién o quiénes se encargaban de excavar estas estructuras rupestres. En el caso de los cenobios de pequeñas dimensiones hallados a lo largo del curso del río podría plantearse una autoría propia de los monjes de cada una de las comunidades.

Por otro lado, se conoce por las fuentes el caso de san Simeón el Joven, que vivió del 521 al 592, el cual recurrió a los artesanos de los alrededores de Antioquía para levantar un nuevo monasterio¹¹⁷⁴. Según la biografía de este personaje los especialistas venían de todas partes

1173 PEÑA, I., CASTELLANA, P., FERNÁNDEZ, R., *op.cit.*, 1983, pp. 76-77.

1174 VAN DER VEN, P., *La Vie ancienne de S. Syméon Stylite le Jeune*, Bruselas, 1970.

buscando su curación por la intercesión del santo que, una vez lograda, era agradecida mediante el trabajo en la elevación del edificio en construcción¹¹⁷⁵.

La epigrafía ha dejado algunos casos en los que un arquitecto (*architektôn*) o un técnico (*technitês*) firman la realización de una iglesia, de un monasterio, de una casa o de una tumba¹¹⁷⁶. Estos edificios debieron ser encargados por sus dueños o superiores (en el caso de los religiosos) a un artesano o grupo de artesanos que tomaban en sus manos la responsabilidad de la realización de la obra.

Sin embargo, en casos urbanos, espacios civiles o particulares como son las tumbas o hipogeos funerarios podría plantearse la existencia de algún tipo de artesanado especializado, sobre todo en los mausoleos más complicados. De todos modos no sería extraño que una unidad familiar, padres e hijos, dedicara su tiempo libre en la construcción (o tallado) de su futura residencia funeraria.

Quizás, y siguiendo la idea expuesta en su momento por Georges Tate¹¹⁷⁷, para este tipo de ambientes que no alcanzan la complicación y estructuración urbana, a medio camino entre el ámbito rural y el urbano, no podemos hablar de artesanos «profesionales», al modo moderno. Un paralelo extraordinario se encuentra en la Siria actual, en cualquiera de sus aldeas. Así, en una población básicamente agrícola como es Qara Qūzāq prácticamente todos tienen un segundo «oficio» que sirve para completar la economía familiar. Este oficio no impide la propiedad de un pequeño lote de tierra, cultivado directamente por el padre de familia o sobre todo por la madre y los hijos. Electricistas, pescadores, albañiles, tenderos, pintores o más recientemente chóferes poseen su pedazo de tierra, sea cual sea su profesión. De este modo, agricultores en medio de un sistema económico básicamente primario, realizan pequeñas incursiones por otros sectores.

En la antigüedad, y para la región en la que nos movemos, lo agrícola sobresalía y aunque se pueda observar una diversificación de actividades económicas, no se puede hablar de una especialización en el tema de los oficios. Esos agricultores, dueños o no de sus tierras, no debían tener problema en haberse especializado en el trabajo y manejo del medio en el que habían nacido: la montaña. La experiencia vivida en Siria en estos años ha servido para comprobar con que facilidad se levanta una nueva vivienda entre toda una familia. Los lazos genéticos son tan extensos y el número de hermanos es tal, que rara es la casa o habitación que se construye con ayuda de profesionales o de «artesanos». El campo que uno desconoce lo domina un hermano o un vecino que te debe un favor del mismo estilo.

Las condiciones de vida de los artesanos de lo rupestre, canteros al fin y al cabo, debían ser extremadamente duras. Estas condiciones debían agravarse en el caso de los talladores de tumbas. En el interior del hipogeo se trabaja a oscuras o con muy poca visibilidad, ayudado únicamente de una lucerna o una pequeña antorcha. La falta de oxígeno es perceptible sólo con la visita a cualquier hipogeo ya terminado, el trabajar dentro de él debía agravar esta condición. Los *arcosolia* son tallados a posteriori tras habilitar una sala central en la que poder permanecer de pie. Por el contrario, tallar un *loculus* debía ser más dificultoso porque obliga al cantero a trabajar en el interior de un pequeño nicho de dos metros de largo, acostado boca abajo con una lucerna en su cabeza. La libertad de movimiento de los brazos en estas condiciones debía ser

1175 Un ejemplo similar lo podríamos encontrar unos siglos después para la fortaleza de Qal'at Na'ım. Para su construcción, y según la teoría de J. A. MARTÍNEZ (*op. cit.*, 1998, pp. 461-466), pudieron participar un buen número de hombres piadosos, *fuqara*, pobres, que venidos de forma voluntaria desde distintos lugares eran movidos por la fe y sus creencias religiosas.

1176 Georges Tate incluye una pequeña tabla muy ilustrativa al respecto. (TATE, G., *op. cit.*, 1999, p. 75)

1177 TATE, G., *op. cit.*, 1991, pp. 73-78.

muy limitada ya que había que combinar la acción de un martillo con la de un cincel dentro de un hueco de unos 60 cm de anchura media¹¹⁷⁸. Las herramientas eran lo suficientemente grandes como para llegar a ser molestas¹¹⁷⁹. De cualquier modo, los ángulos y terminaciones de todos los hipogeos acababan siendo sorprendentemente perfectos.

4. PAGANISMO VERSUS CRISTIANISMO

Uno de los elementos arqueológicos fundamentales para analizar el conflicto que se produjo entre las poblaciones paganas ante la evolución y desarrollo del cristianismo es el mosaico de Şırrīn¹¹⁸⁰. Este mosaico, cuya estudiosa principal ha sido Janine Balty, fue fortuitamente localizado en el invierno de 1982 a 1983 y tras su extracción pasó a formar parte de los ricos fondos del Museo de Alepo. Sus seis paños ilustran temas mitológicos (Artemisa, Dionisos y el *thiasos*, raptó de Europa, triunfo de Afrodita marina, Heracles y Auge, Meleagro y Atlanta). En el momento del hallazgo se constató la presencia de tuberías de agua lo que supone algún tipo de carácter hidráulico para todo el espacio, ya sea a modo de *impluvium*, peristilo, fontana, etc.

J. Balty destaca de este mosaico el lugar del hallazgo, en plena región de Osrhoene, la alta calidad artística de la obra y la fecha tardía en la que pudo ser ejecutado, finales del siglo V en adelante¹¹⁸¹. Dicha cronología contrasta gravemente con el contexto cristiano de los alrededores. Cabe recordar que las prospecciones de campo han permitido localizar distintos edificios o áreas cristianas muy próximas al lugar donde fue hallado dicho pavimento. La propia necrópolis de Şırrīn y su área de canteras, Magāratayn o los espectaculares complejos rupestres de Qūzuq, por citar los más cercanos. Una vez vista esta convivencia, cabe lanzar una cuestión: ¿Hasta qué punto estaba extendido el paganismo en la región para estos momentos tan tardíos?

La contestación a tal pregunta no es sencilla, pero parece que dicha convivencia fue duradera. Aún en el año 554, Chosroes había dejado exentos de tributos a los habitantes de Carrhae porque habían guardado la antigua religión¹¹⁸². El dato se ve confirmado con la peregrinación de Egeria, que afirma que en la ciudad, fuera de unos pocos clérigos y monjes, si es que habitaban en ella, no se encontraba ningún cristiano, pues eran todos paganos¹¹⁸³. Respecto a esta misma ciudad (a unos 60 Km al noreste de Şırrīn), se sabe por el testimonio de algunos autores árabes la existencia aún en pleno siglo X de una comunidad pagana muy activa conocida con el nombre de los Sabienos¹¹⁸⁴ y la destrucción del último templo pagano de esta población se suele retrasar hasta 1081¹¹⁸⁵.

1178 JOTHAM-ROTHSCHILD, J., «The tombs of Sanhedria», *PEQ*, 1952, p. 29.

1179 En la región no hemos encontrado ninguna de estas herramientas pero un útil olvidado por uno de los obreros nabateos que trabajaban en el interior de una tumba en Petra poseía 32'6 cm de longitud y doble punta. BESSAC, J.-C., NEHMÉ, L., «Un pic de creusement du grès d'époque nabatéenne à Petra», *Syria*, 78, 2001, 83-88.

1180 El punto concreto del hallazgo es la aldea de Qurrusān.

1181 BALTY, J., *op. cit.*, 1990, p. 1.

1182 Procop., *Pers.*, II, 13, 7.

1183 Egeria, *Itin.*, 20.

1184 La fuente principal, un tal al-Mas'udi, visitó Harrān el 946 y pudo distinguir netamente dos categorías diferentes: los filósofos de clase baja, adeptos de la religión pagana popular, y los verdaderos sabios, herederos de los filósofos griegos. Estos renegaban las prácticas de sacrificios y adivinatorias al igual que las ceremonias misteriosas y secretas de los primeros, se reúnan en un edificio llamado *mağma*. Este edificio ha sido identificado con la Academia Neoplatónica, fundada por exiliados de Atenas, algunos años después del cierre de su escuela por Justiniano. (BALTY, J., *op. cit.*, 1990, pp. 100-101)

1185 BALTY, J., *op. cit.*, 1990, p. 103.

Aunque J. Balty presupone una órbita pagana con núcleo en Carrhae, en la cual se ve inmersa Şirrīn, no hay que olvidar que a una distancia similar estaba Edesa, ciudad convertida en masa al cristianismo desde momentos muy tempranos. A la elección de temas mitológicos para este mosaico, con un programa de connotación neoplatónica, con un conocimiento profundo de la tradición mitológica, religiosa y literaria¹¹⁸⁶, hay que enfrentar una mayoría de población de raíz y tradición cristiana como bien prueban los monasterios localizados.

En cuanto a la pervivencia del paganismo y cultos orientales, especialmente el dedicado a Atargatis en la región, se puede afirmar una larga coexistencia con el cristianismo. Algunos argumentos que salen en defensa de dicha teoría son expuestos a continuación:

Las monedas de bronce de Hierapolis que la ciudad acuñó entre los reinos de Trajano (98-117) y Filipo (244-249) tienen un lugar muy especial para la diosa con la que la propia comunidad se tuvo que sentir muy identificada. Las monedas poseen en el anverso el nombre del Emperador y en el reverso escrito «De (la) Diosa Siria de los Hierapolitanos», y algunas, no todas, muestran la diosa sentada en un trono, con un león a cada lado.

Quizás también se pueda considerar, como otra muestra de paganismo conviviendo con cristianismo, el gran falo tallado en el techo de un hipogeo de Quruq Magāra (QM E/26)¹¹⁸⁷, a pocos metros, de lo que hemos identificado como iglesia (QM E/30)¹¹⁸⁸ y a medio kilómetro de un eremitorio cristiano (QM A/1-3)¹¹⁸⁹. El falo es uno de los símbolos paganos por excelencia. Al igual que en todo el Imperio, el falo era venerado en Siria, quién sabe si por su relación con la propia Hierapolis, ya que Luciano comentaba que delante del templo consagrado a la *Dea Syria* había dos falos de dimensiones colosales. Por otro lado, su asociación con los mitos de Adonis y Atis le configura cierto carácter eminentemente solar, y por extensión, la fecundidad. Ya en Roma, el falo servía como un excelente método contra la hechicería y el mal de ojo. Así, aparte de ser colocado en el cuello de las personas, se estilaba grabar grandes falos en grandes monumentos como acueductos, puentes, etc.

El tallado de un gran falo en el interior de un hipogeo es algo más extraño. ¿Serviría a los difuntos como símbolo apotropaico ante la otra vida que aún estaba por venir? ¿Sería simplemente un símbolo de fecundidad, esperando tener en el más allá la descendencia que en vida no pudieron tener? Curiosamente es el hipogeo con menor número de *loculi*, sólo dos, a pesar de ser un hipogeo de dimensiones considerables.

No nos interesa tanto la simbología, como el hecho de que, al menos, dos individuos de religión pagana (posiblemente un matrimonio) se enterraran a escasos metros de una iglesia. Por desgracia, la contemporaneidad entre ambas estructuras es complicada de demostrar ante la falta de argumentos certeros de datación. A pesar de que ambas estén en un mismo sector de enterramientos (zona E), en la misma ladera, con idéntica orientación, y que la iglesia parezca haber sido creada *ex profeso*, no estamos en condiciones de ratificar al cien por cien, la coincidencia en el tiempo de ambos edificios.

La estancia de tres días de Juliano durante el año 363 es prueba de que, todavía entonces, el paganismo seguía estando presente. Para los platónicos paganos, Hierapolis, la «ciudad sagrada» descrita por Luciano de Samosata, era una ciudad con gran valor simbólico. Una vez

1186 BALTY, J., *op. cit.*, 1990, p. 102.

1187 *Cf. supra*, pp. 208, figuras 89 y 91.

1188 *Cf. supra*, pp. 193.

1189 *Cf. supra*, pp. 130-133.

que Juliano hace parada en la ciudad, se tomó su tiempo para escribir una larga carta a su buen amigo Libanio, pagano como él. Durante su estancia, el emperador se albergó con la hija de Sopatros, un discípulo de Jamblico y su sucesor en la Escuela de Daphne¹¹⁹⁰.

Aunque la presencia cristiana está atestiguada a partir del siglo III, seguirá siendo muy minoritaria hasta el siglo V. Más tarde, a finales de siglo IV (en torno al 384), Egeria no cita ninguna iglesia ni muestras cristianas en la ciudad de Hierapolis, ni en la región Eufratense¹¹⁹¹. Sin embargo, sí que las menciona al llegar a Batnae y Edesa¹¹⁹². Es curioso constatar que la «Ciudad Sagrada» es presentada como metrópoli provincial, hermosa y rica, ya que todo lo posee en abundancia pero, por contra, no se hace ninguna alusión ni a su pasado pagano ni a su presente cristiano. En el caso de que el cristianismo hubiera triunfado sobre el viejo culto, aunque fuera con la instalación de una pequeña iglesia, la beata Egeria, con toda seguridad, lo habría incluido en su relato de viaje. Será un siglo después, ya a finales del siglo V, cuando Filoxeno como obispo de la ciudad (nombrado en el año 485), pueda bautizar, durante los 34 años que duró su episcopado, a cerca de los dos tercios de la ciudad¹¹⁹³. Por esa razón, Procopio de Gaza, que escribió su obra antes del 502, a caballo entre el siglo V y el VI, puede declarar que la ciudad era muy piadosa, tal y como lo demostraba su nombre y que dicha piedad propiciaba que a ella acudieran gentes de diversos lugares¹¹⁹⁴.

Para este aumento de la feligresía fueron imprescindibles ciertos reclamos de importancia. La ciudad tenía como patronos a los apóstoles Pedro y Pablo, pero también se veneró, a partir del siglo V, la tumba del evangelista Mateo, que se encontraba no lejos de la ciudad¹¹⁹⁵. Será en el siglo V cuando el cristianismo se consolide como primera religión de la ciudad, desplazando a los cultos paganos y construyendo, lo que según los autores árabes era uno de los edificios más bellos del mundo, la iglesia de madera de Hierapolis. A principios del siglo VI la ciudad era un importante centro de peregrinación cristiano.

5. LUCHAS ENTRE CRISTIANOS

La estabilidad monástica en la región se vio amenazada por la irrupción de la violencia entre distintos grupos de monjes. Especialmente duros tuvieron que ser los enfrentamientos entre jacobitas y partidarios de la ortodoxia.

La *Crónica* de Miguel el Sirio, patriarca jacobita durante el siglo XII, nos confirma que el propio Filoxeno de Mabboug aprovechó un periodo de confusión para destruir el convento de Juan de Apamea¹¹⁹⁶. Del mismo modo, y con el apoyo de las autoridades políticas, los monjes

1190 Juliano, *Ep.* 98.

1191 La datación exacta del *Itinerario* de Egeria no parece generar un elevado consenso si atendemos a las diferentes ediciones críticas revisadas.

1192 Egeria, *Itin.*, 18-19.

1193 PEÑA, I., *op. cit.*, 2000, pp. 227-229.

1194 Procop. *Gaz., Pan.*, 18. Intentando esquivar toda reminiscencia pagana se asocia el topónimo de Hierapolis con el cristianismo. En realidad la «Ciudad Sagrada» nunca dejó de serlo. Para soterrar la tradición de Atargatis hubo de crear y arraigar cultos cristianos de un peso específico tal que hicieran olvidar, con el tiempo, la figura de la *Dea Syria*.

1195 GOOSSENS, G., *op. cit.*, 1943, p. 175. MARAVAL, P., *op. cit.*, 1985, p. 348.

1196 ESCOLAN, P., *op. cit.*, 1999, p. 362.

de Beth Maron, Hierapolis y Emesa se lanzaban sobre los conventos jacobitas con total impunidad¹¹⁹⁷.

La existencia en la zona de monasterios monofisitas está también confirmada por otras fuentes. Ya hemos mencionado anteriormente al estilita monofisita que recibió la visita del patriarca de Antioquía, Efrén¹¹⁹⁸. ¿Hasta qué punto todas estas «conversiones» repentinas se debían únicamente a un discurso muy convincente? ¿Cómo asimilar la convivencia en una pequeña comarca de individuos o grupos monofisitas, jacobitas o nestorianos con la labor y predicación de uno de los monasterios más inflexibles con la regla cristiana como era el de los acoimetas?

1197 MIGUEL EL SIRIO, *Chronica*, II, 11, 3.

1198 MOSCHOS, *Pratum spirituale*, 36.